

A.C.N. DE P.

AÑO XXI

1 de abril de 1945

NUM. 349

El señor Obispo de Madrid impone las insignias a diecisiete miembros del Centro madrileño

“SED COMO SAETAS ESCOGIDAS, AGUDAS E INCENDIARIAS. SED VOSOTROS, LOS ESCOGIDOS DE DIOS, EL CONSUELO DE VUESTRO PRELADO.” (Palabras del señor Obispo de Madrid a los propagandistas.)

DON JESUS RIAÑO AGRADECIÓ AL PRELADO LA IMPOSICIÓN DE LA INSIGNIA EN NOMBRE DE LOS NUEVOS PROPAGANDISTAS NUMERARIOS

El Presidente dijo: “He de responder al señor Obispo, con aires de seguridad y de promesa, que procuraremos ser cada día saetas más agudas, sin que la punta la enrome ni el moho ni la herrumbre de preocupaciones ni apetencias mundanales”

Van corriendo las cuentas del rosario entre nuestros dedos. Aun nos llega a intervalos el ruido del ascensor, las pisadas de los rezagados. Cruje ininterrumpidamente el entarimado sobre el que se posan nuestras rodillas.

Estamos en presencia de Jesús Sacramentado, en la vigilia eucarística que celebramos en nuestra Casa de San Pablo, primer acto de este singular acontecimiento que ha puesto en movimiento al Centro de Propagandistas: novena imposición de insignias en Madrid y treinta y nueve de toda España. La capilla, llena. Hace calor en pleno mes de marzo. Son las once de la noche.

Una nueva promoción de hombres viene aquí a pedir al Apóstol de las Gentes “espíritu apostólico”, “ardiente deseo de hacer y padecer algo por la gloria de Jesucristo.” Por esta capilla, por esta casa, ¡cuántos predecesores nuestros han pasado y fueron y son ejemplo para nuestros propósitos!... Por nuestra mente, alternando con la meditación de los misterios, van desfilando recuerdos de cosas y personas, de días y años consumidos en el afán diario, en la labor de apostolado. ¿Seguiremos nosotros fidelísimamente sus rutas?

Ha terminado el rosario. Es ahora el P. Gil Ulecia, quien nos ofrece puntos de meditación. Sus palabras, ciertas y breves, van dirigidas principalmente a los “neófitos”. San Pablo, palabras del santo, hechos del Apóstol. ¿No pretendemos ser propagandistas? Pues he aquí la consigna: “Mihi vivere Christus est” (Mi vivir es Cristo). Ya hace años, antes de llegar a este momento dichoso de la imposición de la insignia, venimos pidiendo a la Madre de Dios esta gracia: recibidnos “como apóstoles de vuestro divino Hijo”. Se acerca el momento y es preciso prepararse para el apostolado con este impercedero lema: “Mihi vivere Christus est.”

Tiempo libre ahora. Unos quedan rezando, otros acuden al salón. Es el momento del reencuentro: “Un solo cuerpo y un solo espíritu.” Dispersos en tantos puestos y lugares, llega la hora



El Excelentísimo y Reverendísimo señor Obispo de Madrid-Alcalá, doctor Eijo, pronunciando la elocuentísima plática que dirigió a los propagandistas. En segundo término aparece el Consiliario Nacional, muy ilustre señor don Máximo Yurramendi

del saludo y del abrazo. ¡Hay que decir tantas cosas en tan poco espacio!... Bulle la gente, los corros se forman y se desintegran. Las oposiciones, las conferencias, el Colegio Mayor, el BOLETÍN, el acto de mañana, el banquete, el C. E. U.... Unos preparan el trabajo y trabajan—de los dos mil modos que el apostolado implica—; otros siguen en la capilla, despachando a solas con Jesús



Los propagandistas del Centro de Madrid, después de la imposición de insignias, rodean a su Prelado, doctor Eijo y Garay

Sacramentado. Y en el aire flotan las palabras de nuestra oración: "Sea sobrenatural nuestra vida..., el móvil de nuestros trabajos..., la esperanza del fruto de nuestros trabajos..."

Don Máximo Yurramendi, nuestro consiliario, se dispone a celebrar la santa misa. Las intenciones son: el Papa, la paz, España, la Asociación, el C. E. U., el Colegio Mayor de San Pablo y las que tenga nuestro Presidente. ¡Oración por la lluvia! Y una noticia: se utilizan por primera vez el nuevo cáliz y el nuevo copón.

Misa y comunión. Cada uno de los propagandistas lleva en su pecho a Dios Nuestro Señor. La frase del Apóstol cobra vigor y resplandece ahora con nitidez absoluta: "Mihi vivere Christus est." Vivir en Cristo en este remanso delicioso y eucarístico de media noche, y en la conferencia, y en las oposiciones, y en el Colegio Mayor, y en el banquete...

Es la una. Mañana, es decir, hoy, Domingo de Pasión, 18 de marzo de 1945, celebramos la novena imposición de insignias en el Centro de Propagandistas de Madrid y la treinta y nueve de todas las de la Asociación.

* * *

Por grupos vamos llegando al palacio episcopal en esta mañana cálida y soleada de marzo. Luce en casi todas las solapas la cruz radiante; en todos los rostros, una severa alegría. Aquí estamos todos, los de la primera y los de la última hora, animados de un mismo afán, "solicitos en conservar la unidad del espíritu con el vínculo de la paz".

La capilla del palacio nos acoge con aire íntimo y recoleto. Unos minutos de oración, y llega el Prelado, doctor Eijo y Garay, quien, una vez revestido de los sagrados ornamentos, bendice las insignias que pronto han de quedar prendidas en las solapas de los neófitos. En el fondo, el retablo maravilloso, con escenas de la vida y pasión de Nuestro Señor; al pie, los doce apóstoles contemplan a esta nueva pléyade de sus seguidores y discípulos.

El señor Obispo se ha sentado frente

a todos nosotros, junto al altar. Y don Juan de los Ríos Hernández, primero de la lista de los que dentro de unos instantes adquieren la categoría de propagandistas numerarios, lee en nombre de todos la oración de ritual:

"Eterno Dios y Señor de todas las cosas. Puestos delante de vuestra infinita bondad y delante de vuestra gloriosa Madre, también Madre nuestra

amantísima, la Inmaculada Virgen María; del bienaventurado Patriarca San José, su castísimo esposo; del insigne Apóstol de las Gentes, nuestro especial Patrono, y de todos los santos y ángeles de la corte celestial, confesamos ser nuestra firme voluntad y determinación deliberada el consagrarnos, con vuestro favor y ayuda, a la propaganda católica, como apóstoles de vuestra adorable doctrina, en cuyo servicio aceptamos de antemano,

en cuanto sea para la mayor alabanza y gloria vuestra, todas las injurias, vituperios, humillaciones, contradicciones y pobreza que os sirváis enviarnos, si vuestra Santísima Majestad se digna elegirnos y recibirnos en tal vida y estado. Vos, Señor, que nos inspirasteis esta resolución, haced que perseveremos en ella y vuestra bendición permanezca siempre en nosotros. Amén."

Uno a uno, los elegidos van postrándose a los pies del señor Obispo. En el lado de la epístola, el secretario, José María Sagués, va llamando por turno. Allí está también nuestro Presidente, con su clásica sonrisa plácida y su mirada penetrante.

Una a una brotan las promesas, las aceptaciones. Las manos unguadas del doctor Eijo y Garay van clavando las insignias en nuestras solapas y en nuestra mente, recogida ante la Majestad Divina, ante la presencia de nuestro Prelado, y en la comunión de todos los propagandistas, presentes y ausentes, resuenan otra vez palabras de nuestro Patrono: "... os conjuro que os portéis de una manera digna del estado o dignidad a que habéis sido llamados."

Propagandistas del Centro de Madrid que recibieron la insignia el día 18 de marzo de 1945 de manos del excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de Madrid-Alcalá, doctor don Leopoldo Eijo y Garay

Don Juan de los Ríos Hernández.
Don Francisco J. Echánove Guzmán.
Don Ricardo Fernández Maza.
Don Manuel Mateo Arenillas.
Don José de Noreña Molleda.
Don Quintín Pérez Liébana.
Don Brigido Ponce de León.
Don Manuel Berlanga Barba.
Don Enrique Cavestany Anduaga.
Don Alberto Colomina Boti.
Don Angel González Alvarez.
Don Juan Jesús González García.
Don Vidal Macho Bariego.
Don Joaquín del Pozo Parada.
Don José Antonio Torrente Fortuño.
Don Alejo Leal García.
Don Jesús Riaño Goiri.

Maravillosa plática la de nuestro señor Obispo. Padre y maestro, de su boca fluyen palabras de singular afecto. ¡Qué recuerdo tan cariñoso para nuestro Presidente! Y de altísima doctrina.

Horas antes, en la vigilia, se nos había dado una consigna: "Mi vivir es Cristo." Se reproduce ahora con insistencia en las palabras del Prelado: "Non viderunt nisi Jesum" (Vivir en Cristo y no ver sino a Jesús). ¿Por qué volvemos insistente e instintivamente a nuestra oración, con la demanda del ciego de Jericó? Señor, que vea, y que no vea más que a Jesús.

Y aquella otra, renovada imagen de la flecha que hace veintidós años expuso el doctor Eijo y Garay en la segunda imposición de insignias del Centro de Madrid y que ahora cobra nuevo vigor: "Habéis de ser como flechas en mano del poderoso, como flechas agudas que el Señor coloca en el carcaj." La evocación de los salmos, en una preciosa concatenación de conceptos, va rizando consejos y normas en torno a esta "sagitta", la flecha que ha de ser la viva figura del propagandista. Media hora de encanto, en la que todos estuvimos pendientes de la palabra del señor Obispo.

Y terminada la función religiosa vienen los abrazos, los parabienes. Nos han preparado un grato recuerdo de esta novena imposición de insignias: una doble hoja en que tras la imagen de San Pablo aparecen los grupos fotográficos de la primera (1909) y segunda (1924) imposición de insignias del Centro de Madrid.

Entre nosotros se encontraban también en este acto dos del primer grupo: don José Sauras y don Manuel de Bo-farull.

Hay ahora, antes de los grupos fotográficos, una reunión cordial en torno al señor Obispo. Jesús Riaño pronuncia un breve pero magnífico discurso, que llamó a todos la atención. Palabras serenas, precisas, cargadas de sentido; un pleno acierto de fondo y de forma. Después, nuestro Presidente evoca varias fechas de la vida del doctor Eijo y Garay: su nacimiento, su entrada en Madrid, la imposición de insignias de 1924...

Ya todo es algazara en la gran escalinata de palacio. Besamos el anillo del señor Obispo. Son las dos y media.

Una comida buena, abundante y rápida. Tres breves intervenciones de Juan de los Ríos en representación de los nuevos propagandistas numerarios; de Lombart, en la de los propagandistas de provincias, y la de nuestro Presidente, Fernando Martín-Sánchez Juliá. Y como en éste no han de faltar nunca sus apuntes de fondo, nos deja un pensamiento, que es el broche de esta fiesta: unidad. Porque son palabras de nuestro Patrono: "Uno es el Señor, una es la fe, uno es el bautismo."

Esta fué, en crónica rápida, la fiesta de la novena imposición de insignias de propagandistas del Centro de Madrid, trigésimonovena de toda España.

LOS ACTOS DE LA IMPOSICION

El domingo 18 de marzo, víspera de la festividad de San José, tuvo lugar en el palacio episcopal de Madrid la imposición de insignias de propagandistas a diecisiete miembros de este Centro.

Como preparación a la misma se celebró la noche anterior en la capilla de la Casa de San Pablo la vigilia eucarística reglamentaria, que estuvo muy concurrida.

El acto de la imposición resultó de una gran emoción dentro del marco íntimo y solemne de la capilla del palacio episcopal. Estaban presentes el Presidente y el Consejo de la Asociación y más de un centenar de propagandistas madrileños.

El excelentísimo señor Obispo, doctor Eijo y Garay, asistido por el consiliario nacional, don Máximo Yurramendi, y por su capellán, don Juan Fernández, fué imponiendo la insignia a cada uno de los propagandistas después de que don Juan de los Ríos, coronel del Cuerpo Jurídico, en nombre de todos, leyó la oblación.

Una vez que hubo terminado de hacer a todos ellos las preguntas reglamentarias y de colocar las insignias, el señor Obispo, que continuaba revestido con capa pluvial y mitra, pronunció las siguientes elocuentísimas palabras:

Plática del excelentísimo y reverendísimo doctor Eijo y Garay

Una cierta impaciencia del corazón me obliga a que mis primeras palabras sean para felicitar a vuestro Presidente, nuestro queridísimo Martín-Sánchez Juliá, por sus bodas de plata con la Asociación. Llego retrasado, pero en buena hora todavía para felicitarlo en esta fecha tan notable. Me enteré únicamente por la prensa, y como yo sabía que nos habíamos de congregar hoy aquí, preferí a la frialdad de un papel escrito el calor del alma con que aquí, en el seno de esta capilla, puedo presentar el homenaje de felicitación y abrazo cordial al Presidente de la Asociación.

Han sido veinticinco años de esfuerzo constante y perseverancia en la milicia de Dios, y prometen, no diré otros veinticinco, porque me parecen pocos, pero sí muchos más, de constante esfuerzo también, de cada vez mayores éxitos y prosperidades en el apostolado. Así sea.

Cumplido este deber, quisiera reconcentrar vuestros espíritus en un pensamiento que acompañe siempre a los nuevos propagandistas, a los que han recibido hoy el distintivo y a los demás también: "... no veréis más que a Jesús, sólo a Jesús." Son palabras del santo Evangelio en la narración del augusto misterio de la transfiguración de nuestro Divino Maestro.

Saetas escogidas

Fero antes quiero repetir una idea que también debéis llevar siempre en el corazón. Cuando tuve la suerte de recibir a vuestro Presidente, que había venido a pedirme que asistiese a este acto, me recordó que otra vez que tuve la dicha de imponer las insignias había desarrollado este punto: "La saeta". Le dije que también hoy lo repetiría, no por extenso, pues quién sabe al cabo de tantos años lo que dije entonces, pero sí en semilla, semilla que llevaréis en vuestros corazones para que tenga su desarrollo y fruto al calor de la Eucaristía con el riego de vuestras lágrimas, lágrimas unas veces de fervor, otras de arrepentimiento. La semilla es esta: el Profeta Isaías, en su capítulo XLIX, versículo 2, dice estas palabras, que cada uno de vosotros se debe aplicar a sí mismo, muy lejos todos de presunción y vanagloria, pero lleno de amor y agradecimiento el corazón: "Me puso como una saeta escogida y me metió en su carcaj." Sois escogidos del Señor. Ninguno se crea que lo merece. Nada merecemos delante de Dios. Cuanto hay de bueno en nosotros es de El. Nada de presunción, pero sí mucho amor que os mueva a entregaros completamente a El como sae-

ta escogida. ¿Por qué te ha escogido a ti en medio de tantos? Porque El ha querido. Sin mérito ninguno. Pero si en ti no había mérito alguno que lo moviera a El a escogerte, el haberte escogido multiplica el deber de gratitud.

¿Y cómo ha de ser esta saeta? Hay un salmo, el 44 de la Vulgata, ciertamente mesiánico, puesto que San Pablo lo interpretó aplicándolo a Cristo; por consiguiente, es indudablemente salmo mesiánico, es profecía de Cristo. (Este salmo dice: "Agudas son tus saetas." Es un salmo de amor y de gloria, es una síntesis del cantar de los cantares. Canta al rey sus batallas, sus luchas, sus victorias, sus cualidades y, sobre todo, su amor. Y de allí le dice esto que parece como una endecha, como un piropo a este rey: "Tus flechas son afiladas, agudas: los pueblos caerán ante ti." Y aquí veo

yo representadas las cualidades naturales de los propagandistas. Las buenas disposiciones del alma, del ingenio, de bondad, hasta de salud física; los dones con que están enriquecidos los propagandistas, dones de agudeza, filo que hay que conservar y a veces renovar.

Pero en otro salmo, el 7, v. 14, de David, se dice: "Hizo ardientes sus saetas." Es decir, las puso llama en la punta de las flechas; son flechas incendiarias. Y aquí veo representado lo que Dios añade a la naturaleza propia del individuo; es el fuego que Dios le pone, y por eso la flecha tiene que ser flecha incendiaria.

Pues si habéis de conservar aquella agudeza de los dones naturales, cuánto más habréis de conservar siempre viva la llama. Siempre habéis de procurar que estos méritos estén en el carcaj, en el corazón de Cristo Jesús.

Y entonces, ¿quién ha de manejar esta flecha? Lo veo representado en otro salmo, el 126, v. 4, que dice: "Como las saetas en manos del guerrero, así son los hijos del vigor juvenil."

Como las flechas en manos del poderoso guerrero, así los hijos fuertes, los hijos jóvenes, habéis, de conservar siempre una juventud de espíritu. Por mucho que hayáis hecho, empezad siempre de nuevo. Sed siempre jóvenes, siempre principiantes, siempre esforzados núcleos combativos, pero en la mano de Dios, en la mano de El, que ha de ser el que maneje la flecha; El os ha escogido, El os ha guardado en su carcaj, El os ha de manejar. No pretendáis manejarlos vosotros mismos, ni mucho menos os dejéis manejar por quien no venga en nombre de Dios. Sed saetas en manos del poderoso guerrero que es nuestro Divino Rey.

Y volviendo a Isaías, él nos dice otra cualidad de esa saeta. Dice: "Sus saetas agudas y sus arcos siempre tensos." Esta tensión, esta preparación constante espiritual es necesaria para que sea eficaz vuestro apostolado. No dejéis que se relaje vuestro ánimo; lo que no quiere decir que hayáis de estar siempre en fervor ni en intensidad de trabajo. A la hora de trabajar, a la hora del apostolado, que sea de tensión, de pre-

sión espiritual, es decir, de fervor y de entusiasmo. Clavad en vuestras mentes estas palabras, que son del Espíritu Santo; cultivadlas y meditadlas.

La Transfiguración

Y ahora venid conmigo a la Tierra Santa: en medio de una llanura muy dilatada, en que apenas se nota alguna que otra quiebra del terreno, se levanta un



El señor Obispo de Madrid-Alcalá con el Presidente de la A. C. N. de P. y los nuevos propagandistas numerarios

monte muy alto, y Jesús tomó consigo a tres flechas escogidas, San Pedro, Santiago y San Juan, y se fué solo con ellos a lo más alto del monte. Allí primero dirigió su mirada a aquellos valles que le rodeaban salpicados de aldeas; pero no llegaba ni el más leve rumor, ni el canto de un pájaro: parece que la naturaleza estaba inmobilizada; elevó sus ojos al cielo y se puso a orar, posttrándose. Los discípulos le imitaron, oraban también; mas he aquí que en un momento miraron a Jesús, y su asombro fué grande. Jesús estaba totalmente transfigurado. No era el Jesús que ellos habían visto. Jesús hizo aquel milagro, el milagro de evitar que los resplandores de su felicidad trascendieran al cuerpo y lo divinizaran. El cuerpo se espiritualizó. Su rostro, el bellísimo rostro del Hijo de la bellísima María, deslumbraba más que el sol. Sus vestiduras eran blancas más que la nieve, y los ojos de los discípulos que lo miraban vieron aparecer de pronto a derecha e izquierda de El a Moisés y a Elías y se pusieron a hablar de lo que Jesús iba a padecer para remedio de la Humanidad caída. Ellos oían, no entendían. Sólo cuando el Espíritu Santo llenó sus almas en Pentecostés comprendieron bien todo el misterio de la profecía. Moisés, que con toda su Ley vieja había profetizado la nueva, y en tantos pasajes había anunciado a Cristo, y Elías, el profeta mesiánico por excelencia, hablaban de lo que esperaba a Jesús muy pronto en Jerusalén. No lo entendían los apóstoles; pero al ver así a su Maestro y al ver a Moisés y a Elías, las dos figuras más grandes de todo el pueblo hebreo, se llenaron de tal regocijo, se sentían tan a gusto y hasta casi un poco temerosos de que hubieran de pasar cosas tan trágicas, que Pedro exclamó: "Maestro, bueno es estarnos aquí; hagamos tres tabernáculos: uno para Ti, otro para Moisés y otro para Elías." Y la visión desapareció. Jesús había querido prepararlos con toda esa sublime manifestación de su gloria para que cuando cayeran sobre El todas las injurias, todos los dolores que habían de llegar, conservaran su fe en El. Fué como una inyección de sublime

Los propagandistas publican

ACTIVIDADES DE LOS CENTROS

"Savonarola", por Luis María Lojendio.

Si Lojendio se nos reveló como magnífico biógrafo en "Gonzalo de Córdoba", se supera ahora en "Savonarola", el gran predicador de Florencia, cuya existencia agitada y trágica cobra apasionante vida en las bellas páginas del estudio de Lojendio. Estudio magnífico cimentado sobre la más erudita crítica y la más fuerte documentación, y desarrollado en una rica prosa tejida amenamente, sin perder el debido respeto a la verdad histórica. Savonarola se nos aparece en las páginas de Lojendio con la más descarnada realidad. Desde su ingreso en el convento de Bolonia hasta que su cuerpo, derrotado en su lucha, se retuerce entre espasmos en la pira levantada en Florencia por orden de la Señoría.

Figura siempre apasionante, siempre discutida, reciamente trazada sobre el

mera vez paternalmente recibido por su Obispo.

¡Cuántos años han pasado desde entonces! Pero cuántos años que no han cambiado el espíritu. Porque pocos meses más tarde, y esta es la tercera fecha que evoco, el 11 de mayo de 1924, en la misma capilla donde acabamos de celebrar la solemne ceremonia y en este mismo salón, sobre cuyo suelo estamos ahora, el mismo señor Obispo que hoy nos preside imponía las insignias a una numerosa promoción de propagandistas, cuyos nombres están evocados en ese recordatorio que se os ha repartido, y de los cuales, muchos, quizá más felices que nosotros, han dado ya su tributo al martirio, y si sus nombres están escritos en ese recordatorio, también podemos asegurar, pensando en la piedad del Señor, que estarán hoy escritos en el libro de la vida.

Asistía entonces al señor Obispo como joven clérigo, nuestro hoy Consiliario don Máximo Yurramendi.

No han cambiado mucho las cosas. Han cambiado los puestos de algunas personas; pero éstas son las mismas, todo está igual: parece que fué ayer. Y, sin embargo, han pasado más de veinte años.

También entonces, como nos recordaba el señor Obispo parafraseando a Isaías, nos dijo que fuéramos flechas elegidas en el carcaj de la Divina Providencia, y yo le he de responder al señor Obispo, con aires de seguridad y de promesa, que procuramos ser cada día más saetas agudas, sin que la punta la enorme ni el moño ni la herrumbe de preocupaciones ni apetencias mundanales. Flechas diligentes que anhelan ser lanzadas al blanco apostólico si el señor Obispo, hoy como ayer, mañana como hoy, y siempre igual, se digna ser el arquero que en representación de ese divino Jesús, cuya transfiguración evocaba, nos lance veloces a cruzar el aire, camino del blanco apostólico. He dicho. (Grandes aplausos.)

Agape fraterno

Casi la totalidad de los asistentes al acto se trasladaron a un restaurante céntrico, en donde con un ágape fraterno se dió fin a los actos de la trigésimonovena imposición de insignias de la Asociación, de la cual se hicieron unos interesantes y bellos recordatorios.

panorama renacentista tan atrayente que Lojendio nos pinta con acierto sumo.

La edición la ha presentado Espasa-Calpe con el esmero, cuidado y elegancia a que nos tiene acostumbrados en su sección de grandes biografías.

"Estética del paisaje natural", por José María Sánchez de Muniain. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Publicaciones Arbor. Volumen II, Madrid, 1945.

José María Sánchez de Muniain acaba de publicar un libro, del que ha tenido la gentileza de dedicar a nuestra biblioteca uno de los primeros ejemplares.

Conozco a Sánchez de Muniain a través de esos diálogos filosóficos al modo platónico o agustiniano, entretejidos por nuestras comunes aficiones, y en los que su ingenio volátil me ha descubierto en cualquier retazo del paisaje el néctar de lo estético. Desde hoy pueden todos los estudiosos de la belleza intimar—a pesar del número y la distancia—con el espíritu estetizante de un auténtico esteta, y escuchar de sus labios los conceptos paisajísticos más personales.

"El paisaje—dice—es la completa unidad estética que el mundo físico circundante ofrece a la contemplación visual." Llega a esta definición a través de un largo proceso limitativo del horizonte paisajístico. No se olvide el origen común de los vocablos definición, limitación y horizonte.

En la segunda parte del libro—tal vez de mayor empuje metafísico—estudia analíticamente los componentes estéticos objetivos del paisaje, y los reduce a siete categorías: 1.ª Luz y color. 2.ª Cielo. 3.ª Grandeza, bien sea la horizontal, como la llanura y el mar, bien la vertical, como la montaña. 4.ª Figura. 5.ª Movimiento. 6.ª Vida. 7.ª Cultivo.

Me ha sorprendido particularmente el concienzudo estudio de la luz y el color. En él no se han despreciado las observaciones de los viejos filósofos, verbigracia, sobre el "colorido musical", ni las teorías de la moderna física, explicativas de los fenómenos luminosos, añadiéndose la originalísima versión personal, en valores, de los diversos matices de los cielos de España.

A este propósito me complazco en subrayar aquel párrafo de la primera parte titulado "Paisaje e hispanismo". En él ha volcado Sánchez de Muniain toda una teoría paisajístico-política en torno a la unidad peninsular, harto más persuasiva que muchas elucubraciones históricas apasionadas.

Pero donde la valórica estética de este pensador se exalta hasta lo trascendente es en aquellas inspiradas frases del epilogo:

"Las cosas pregonan el orden, y aun cuando desconozcamos la esencia del ser físico de ellas, solemos apreciar en varios aspectos su hermosura... El hombre se ve a sí mismo no como parte del paisaje, sino colgado entre el paisaje y Dios... Tal vez sea el ángulo cristiano de visión de las cosas el único que permita legítimamente mirar el paisaje como una entidad hermosa que trasciende de nuestro mero agrado subjetivo, y cuya realidad es algo más que un vistoso juego de luces y colores. En

Los Centros de Bilbao y Jerez de la Frontera y el Núcleo de Algeciras han elegido como tema del Círculo de Estudios de este curso el de "La Familia", siguiendo indicaciones hechas por la Dirección Central de la Acción Católica Española.

Los cuestionarios elaborados difieren poco de los que sobre este mismo asunto ha publicado el BOLETIN.

TOLEDO

En el cursillo sobre "La cuestión social obrera según la mente de la Iglesia Católica", organizado por los Hombres de Acción Católica con la cooperación de la Cámara de Industria y Comercio, celebrado en el Salón de Concilios del palacio arzobispal, del 15 al 17 de marzo, tomaron parte los propagandistas del Centro de Madrid Aresio González Vega, Javier Martín Artajo y Tomás Cerro Corrochano.

VALENCIA

Los maestros valencianos han rendido un delicado homenaje a nuestro querido amigo José María Haro Salvador, por su incansable labor en favor de la enseñanza. Después de una solemne misa, en la que ofició el excelentísimo y reverendísimo señor don Juan Hervás, Obispo auxiliar de aquella diócesis, se celebró un acto en el paraninfo de la Universidad literaria, en la que el director general de Enseñanza Primaria, don Romualdo de Toledo, impuso a José María Haro la encomienda de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio, que le había sido concedida por el Gobierno.

Aprovechando la estancia en Valencia de Alfonso Iniesta, inspector central de Enseñanza Primaria y miembro del Centro de Madrid, la Congregación Mariana del Magisterio quiso testimoniar a Iniesta y a Haro el afecto que les profesa, y en otro acto también solemne, celebrado en el Seminario, se les hizo entrega de los títulos de congregantes de honor.

En ese acto Alfonso Iniesta dirigió la palabra a los maestros.

medio de tanta desventura como ahora presenciamos, esa concepción es una de las grandes dichas que le quedan al hombre moderno."

Ahí, sobre la mesa de nuestra biblioteca, queda entreabierto—nada más que entreabierto—el primer libro de José María Sánchez de Muniain, cuyo regusto nos va a hacer más penosa la espera de los que nos ha prometido.

Con esto huelga ya aludir a sus dotes de escritor, a su erudición, cuajada en su interminable bibliografía; a su temperamento de artista, que le ha llevado a cuidar escrupulosamente la bellísima presentación de su obra.

Reciba, pues, el notable estético mi parabién; el entrañable amigo, mi afecto.

L. R. A.

ACTIVIDADES de los CENTROS

AVILA

Durante los meses de verano no se interrumpieron las comuniones de los Primeros Viernes, y en cuanto pasaron las fiestas de Santa Teresa se celebró—últimos de octubre—la primera reunión del Círculo de Estudios. Para reafirmar el espíritu de la Asociación al comenzar las tareas del curso en los asociados se leyó el pasaje de la Epístola de San Pablo a los hebreos (XIII, 7-9), que dice así: "Hermandades: Acordaos de vuestros preladados, los cuales os han predicado la palabra de Dios, cuya fe habéis de imitar, considerando el fin de su vida. Jesucristo, el mismo que ayer es hoy, y lo será por todos los siglos. No os dejéis, pues, descaminar por doctrinas diversas y extrañas. Lo que importa sobre todo es fortalecer el corazón con la gracia, no con las viandas aquellas que de nada sirvieron a los que andaban en ellas."

Y, en consecuencia, los propagandistas abulenses se han dado a servir en aquellas empresas que le son más caras al Obispo, previo robustecimiento del espíritu sobrenatural y adquisición de los conocimientos propios del buen apóstol de Cristo en estos tiempos.

Vienen celebrándose los Círculos de Estudios semanalmente y con rigurosa puntualidad. Se lee un breve pasaje de San Pablo. Después trata de un punto de Apologética el señor consiliario, interviniendo a continuación los circulantistas. Y después se explana el tema central que ha versado hasta ahora sobre:

1. "Mystici Corporis", de Pío XII.
2. "Humanum genus", de León XIII, sobre la masonería.
3. "Casti Connubii", de Pío XI, sobre el matrimonio, que está en estudio aún. Finalmente se trata un tema concreto de actualidad preferentemente de aplicación inmediata en la diócesis, aunque no se excluye cuanto afecta a la Acción Católica Nacional.

Así, por ejemplo, se cuida este Centro de difundir las publicaciones de la Junta Técnica y de la A. C. N. de P. (Guía de A. C., Ecclesia, Encíclicas), para lo cual ha logrado un amistoso convenio con una de las más céntricas librerías, que se ha puesto en relación con la Junta diocesana de Acción Católica de esta manera. Mas, sobre todo, se ha tendido a secundar los deseos del Prelado en orden a la Acción Católica de la diócesis: facilitando equipos de propaganda para organización de Centros, así como para la Campaña de Santificación de las Fiestas y organización de los secretariados de Caridad parroquiales. Se procura impulsar la Rama de Hombres y el apostolado de los sectores obrero y militar.

Actualmente se trabaja en la organización de las próximas misiones que tendrán lugar en Cuaresma, en todas las parroquias de la capital.

En el mes de diciembre se ha celebrado un día de retiro con nutrida concurrencia.

GIJÓN

El Centro de Gijón tiene una vida muy intensa y puede decirse de él que viene a ser como el "cenáculo" de la actuación católica local, pues los planes se tratan y estudian allí previamente. Pertenecen al mismo los presidentes de las tres Juntas de Acción Católica.

El programa del Círculo de Estudios que publicamos a continuación (la idea

de la labor que el Centro desarrolla, que será ampliada con la intervención de otras personas a las que ya se ha invitado, que desarrollarán temas de actualidad y de interés científico o formativo.

El Centro celebra puntualmente y con gran concurrencia de afiliados las comuniones mensuales y después, reunidos todos en un desayuno colectivo, se comentan y preparan las conferencias y la labor que realizar. Las vigiliat reglamentarias se cumplen puntualmente y la última de ellas, la de la conversión de San Pablo, se celebró en la parroquia de San José.

Para el próximo mes de mayo prepara una tanda de Ejercicios en Loyola en unión de las Ramas de Hombres y de Jóvenes, y confían en poder llenar todas las habitaciones disponibles en la santa casa.

Los propagandistas de otros Centros que deseen formar parte de la misma pueden dirigir su inscripción al secretario del Centro, José Manuel Rodríguez del Busto (Mariano Pola, 29).

Temario del Círculo de Estudios

"El orden interno de los pueblos", F. González Quijano.

"Moral profesional", Carlos Concha
"Vida interior del espíritu", C. Roa Rico.

"Apostolado castrense".— "La moral en el Ejército", F. S. del Villar.

"Apostolado en las cárceles", Ortes Corujo.

"Apostolado del campo", D. Souto.

"La moral en la vida cristiana", Federico S. Valgrande.

"Apostolado de la educación".— "El maestro en la Acción Católica", Martínez Blanco.

"El orden interno de los pueblos" (Di

recciones pontificias), F. González Quijano.

"Apostolado del obrero", Marcelino Ibáñez.

"La mujer cristiana y el feminismo" M. Suárez Méndez.

"Formación de hombres selectos", Rodríguez del Busto.

"La moral en los negocios y el trabajo", Pedro Lorenzo.

"La crisis de la fe en los hombres" Agustín de Saral.

"Misión del cabeza de familia", Rey Altuna.

"Resortes espirituales de la vocación" (La Eucaristía y la Virgen en el apostolado), Noriega Llanos.

"Apostolado de los suburbios", Martínez Blanco.

"Apostolado catequístico", Martínez Blanco.

"Labor práctica del propagandista" Rodríguez del Busto.

TETUAN

El día 16 del pasado enero celebró este núcleo, en el palacio del señor Obispo de Tetuán, el retiro trimestral, al cual acudieron invitados elementos directivos de los distintos organismos de Acción Católica. Al final del mismo tuvo lugar una reunión en la que se cambiaron impresiones sobre la Campaña de Santificación de las Fiestas en oficinas públicas, escuelas, ejercicio de la medicina, profesiones, negocios y servicios públicos, cuestiones éstas que en aquella zona presentan aspectos tan varios por la convivencia de tres razas distintas.

El núcleo de Tetuán está organizando una tanda de Ejercicios en retiro, que tendrá la particularidad de ser la primera de esta clase que se celebra en Marruecos.

N O T I C I A S

Ha sido nombrado vocal de la Junta directiva de la Unión Territorial de Cooperativas del Campo de Avila, el secretario de aquel Centro, Aresio González de Vega.

—Angel González Alvarez, del Centro de Madrid, ha sido nombrado por la Jerarquía vocal del Consejo Superior de los Jóvenes de Acción Católica y encargado dentro de él de la Sección de Estudios.

—El día de San Juan Bosco nació el cuarto hijo de nuestro compañero del Centro de La Coruña Jesús Babio, que fué bautizado con los nombres de Luis Juan.

—Don Angel Herrera Oria, primer presidente de la Asociación, ha sido nombrado vocal de la Junta de Protección de Menores de Santander.

—Nuestro compañero del Centro de Gijón Ignacio Arango Canga ha visto aumentado su hogar con una hermosa niña, que hace el número dos de sus hijos. Fué bautizada en la parroquia de San Pedro el día de Nochebuena y se le ha impuesto el nombre de María de Belén.

—José María Soler y Díaz de Guisjarro, consejero del Centro de Madrid, ha tenido la desgracia de perder a su padre. Al entierro y a los funerales que se celebraron por el eterno descanso de su alma asistieron gran número de propagandistas. Acompañamos en su dolor a nuestro querido amigo.

—José María Sánchez Ventura, del Centro de Zaragoza, ha sido nombrado presidente de la Asociación de Caballeros del Pilar.

—Nuestro compañero del Centro de Bilbao Vicente Gómez pasa por el dolor de haber visto morir a su padre, anciano de noventa años, siquiera le consuele la vida y el morir cristiano del difunto.

—También el mismo compañero ha visto nacer en su hogar un nuevo niño, cuarto de sus hijos, a quien ha puesto el nombre de Jesús Angel.

—Ha fallecido en Bilbao el padre político de Francisco Ipiña, propagandista del Centro de Madrid. Rogamos a todos nuestros lectores le encomienden en sus oraciones.

—Nuestro compañero del Centro de Sevilla Francisco Javier Dotres, notario en aquella capital, ha sido nombrado jefe de archivos de protocolos notariales.

—Ha sido nombrado por el señor Obispo de Jaén vocal de la Junta pro seminario de dicha ciudad nuestro compañero Carlos Barrie, propagandista numerario y delegado del Instituto Nacional de Previsión en la ciudad citada.

—El padre político de nuestro compañero Rafael de Balbín, del Centro de Madrid, ha muerto en accidente de automóvil. Nos unimos a su dolor y pedimos a todos oraciones por el alma del finado.